

Signos

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

DIC 2025
AÑO XLIV

NÚMERO

12



LA SALVACIÓN ESTÁ AHORA MÁS CERCA DE NOSOTROS

**Voto 2026:
¡Y se dio la partida!**

**Adviento, hoy.
Y tú, ¿qué esperas?**

**Una Iglesia amazónica,
una esperanza que despierta**

EDICIÓN DIGITAL

DICIEMBRE 2025

ELECCIONES 2026: EL MAYOR DESAFÍO ES UN CAMBIO DE ACTITUD

Cada año en SIGNOS, cuando llega diciembre, es frecuente que reflexionemos con nuestros lectores sobre algunos temas que se repiten. Puede ser la Navidad o un balance de las cosas que hicimos el último año, o imaginar el inicio del año que sigue, constatar los problemas y pensar los logros que nos gustaría alcanzar como ciudadanos de este lindo pueblo que es el Perú.

Antes de abordar esta reflexión quisiéramos valorar y agradecer a Dios por nuestra Iglesia, por el papa Francisco, fallecido este año, y por el nuevo papa León XIV, que recién elegido se declaró peruano. Años antes, cuando aún era el padre Robert Prevost, por nombramiento del papa Francisco fue designado obispo de Chiclayo y, posteriormente, formó parte de la directiva de la Conferencia Episcopal Peruana. Demos gracias a Dios por ambos pastores, que expresan la valoración de la que goza la Iglesia latinoamericana por parte de la Iglesia universal. Ambos, Francisco y León XIV, coinciden en enfatizar lo que el P. Gustavo Gutiérrez reiteró tantas veces: que quien dice que ama a Dios debe solidarizarse, en su práctica cristiana, con los más pobres.

Hoy, diciembre del 2025, les proponemos pensar juntos en las próximas elecciones generales que tendrán lugar en abril del 2026. Nadie duda de lo histórico de este importantísimo hecho político. Se trata, nada menos, que de elegir a nuestros diputados(as) y

senadores(as), a los peruanos(as) que integrarán el Parlamento Andino y a los vicepresidentes(as) y presidente(a).

En el Perú, la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) ha señalado que las elecciones del 2026 «serán las más complejas de nuestra historia», dado el caso, por ejemplo, de que en una sola cédula se mostrarán más de 40 partidos políticos.

Sobre cómo nos situamos frente a las elecciones del próximo año, y antes de tomar una decisión política, es importante tener siempre en cuenta cuál es la situación de nuestros hermanos y hermanas más humildes. De otro lado, como bien sabemos, estamos viviendo un momento de la historia de la humanidad muy particular, que algunos consideran “una nueva etapa”. OJO: nueva no quiere decir siempre “buena”. Lo que prevalece en el contexto mundial es la idea de que los problemas de pobreza y desigualdad, que aquejan al planeta, se eliminarán apostando por una solución en que la riqueza y el dinero resultan ser algo muy importante, capaz de mejorar la vida de todos. Al menos ese es el discurso político y económico que más se difunde a través de los medios y las redes.

Esa lucha por lograr mayor posesión y riqueza es la base de muchos conflictos bélicos, que el papa Francisco definió como una “tercera guerra mundial a pedacitos”, y contra la que el papa León XIV alerta señalando, apenas

elegido, que hacía un llamado a la “paz del Cristo Resucitado”. Frente a esta agudización de la violencia, el tema de la reconciliación aparece entre las prioridades del magisterio del papa Prevost para una Iglesia que sea “faro” en las noches del mundo.

Las propuestas políticas y económicas en una elección general son muy importantes en cada país, teniendo en cuenta cuál es la situación de los más humildes. En el Perú, además de la pobreza y la desigualdad, vivimos un clima interno de enemistades e incomprendimientos que conllevan una actitud generalizada de desesperanza y, en muchos casos, crispación y escándalo ante la corrupción de las autoridades. Por eso es importante que, para las próximas elecciones, pongamos desde ahora el acento, más que en la afirmación de tal o cual política, en un cambio profundo de actitud de todos los ciudadanos, también de los que resulten elegidos para gobernar el país. Este cambio de actitud debe expresarse desde ya en fortalecer entre nosotros y nosotras una actitud de esperanza, de coherencia entre lo que se dice y se hace, de creer que, como país, podemos mejorar, de respeto al otro y de aprender a escuchar al que piensa distinto que uno. Si los peruanos cambiamos de actitud, el cambio del país será posible.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones

VOTO 2026: ¡Y SE DIO LA PARTIDA!

Pilar Arroyo, politóloga y miembro del Equipo de Reflexión Política del IBC

El 31 de octubre fue la fecha límite para que los candidatos a las elecciones 2026 se inscriban y puedan participar en las elecciones primarias de sus respectivos partidos. Si bien queda por conocer los nombres de un 20% de los mismos, el panorama ya está bastante claro.

Los ya fijos como candidatos a la presidencia

Según los plazos electorales, los partidos pueden definir internamente sus candidatos hasta el 7 de diciembre, y para inscribirlos hasta el día 23; sin embargo, como la mayoría ha optado por listas únicas, ya se puede afirmar quiénes serán los respectivos candidatos presidenciales de 28 de ellos.

El Voto Nulo o Blanco

Hay quienes comienzan a acariciar la idea de votar en blanco o anular su voto, esperando así lograr que las elecciones se anulen. Pero según la Constitución de 1993, en su art. 184, esto solo es posible “cuando los votos nulos o en blanco, sumados o separadamente, superan los dos tercios del número de votos emitidos”.

Esto es imposible actualmente, pues más de la tercera parte de los votantes ya ha señalado su intención de votar por alguna opción, según han recogido las encuestas realizadas por el IEP¹ e Ipsos².

Nuestra responsabilidad ciudadana debería inclinarnos a votar por alguien que se caracterice por su integridad y capacidad de gestión. Es por eso que han comenzado a circular opiniones descartando a varios partidos por diversas razones, las cuales les compartimos, no sin antes aclarar que no representa necesariamente nuestra opinión, sino que recoge lo

que está circulando. Desde ya nos disculpamos si alguien se siente ofendido, nuestra única intención es ayudar al discernimiento personal.

Los criterios de descarte, hasta la fecha, son seis:

1. Los 10 partidos actualmente en el Congreso, más los 3 nuevos formados por actuales congresistas.
2. Los vinculados a la corrupción (incluyendo a los que están actualmente en el Congreso), ya sea por denuncias, cercanía o afinidad con investigados.
3. Los que están contra los Derechos Humanos y proponen salirse de la Comisión y Corte Interamericana de DDHH, y amnistía para los que violan DDHH.
4. Los que tienen propuestas xenofobas, es decir, rechazo al extranjero.
5. Los que tuvieron nuestro voto, pero no administraron o no gestionaron bien.
6. Los que lleven candidatos con denuncias o sentencias por violencia familiar.

A estos criterios habría que agregar lo que señaló el arzobispo de Lima y Cardenal Carlos Castillo, en su homilía del 28 de setiembre: “neutralizar a todos aquellos que se disfrazan de muy católicos y son todo lo contrario a la fe (...) lo que prima es la conciencia del bien que alguien pueda realmente realizar y la demostración de si esas personas son honestas para poderlo hacer (...)”³

Con esta rápida mirada ya tenemos más o menos una idea de 28 de los 39 que se presentan, quedan 11 por auscultar para que nuestro voto sea informado, consciente, esperando



Foto El Peruano

y que nos ayude a comenzar a salir de la grave crisis en la que se encuentra nuestro país.

Cuidarnos de la desinformación

La ONG Idea Internacional ha destacado un punto que debemos tener muy presente en los próximos meses: el mundo digital ha expuesto a las democracias a flujos masivos de desinformación con contenido polarizante. En las elecciones vemos la difusión viral de teorías conspirativas, noticias falsas, *deepfakes*⁴ y ataques personales. La Inteligencia Artificial ha potenciado el fenómeno al facilitar la generación de contenidos falsos que son difíciles de detectar, incluso por usuarios experimentados⁵.

Es muy previsible que los candidatos, en una elección que se presenta muy reñida, nos inunden con información falsa. Por ello es importante, antes de reenviar alguna información, verificar su veracidad. Es un gran reto, pero muy necesario, para no ser instrumentalizados por los enemigos del bien común.

* *Extracto del Artículo de coyuntura – Nov 2025*

1 [Anexo 10: Resultados IEP Informe de Opinión – setiembre 2025](#)

2 [Estudio de Opinión Ipsos-Perú21: Intención de voto – noviembre 2025](#)

3 Se puede bajar de <https://www.arzobispadodelima.org/destacados/cardenal-castillo-escuchar-el-clamor-de-los-pobres-y-abrir-caminos-de-justicia/>

4 Imágenes, videos o audios editados y falsos

5 Cf. Desafíos a la integridad electoral en las democracias. Documento de políticas, Mayo 2025. Se puede bajar de <https://www.idea.int/publications/catalogue/desafios-la-integridad-electoral-en-las-democracias?lang=es>

ADVIENTO, HOY. Y TÚ, ¿QUÉ ESPERAS?

Glafira Jimenez, área de teología del Instituto Bartolomé de Las Casas

Este 30 de noviembre comenzó el Adviento. Se inaugura un nuevo año litúrgico que organiza la vivencia de la fe en las comunidades cristianas; algo así como el primero de enero en el ámbito político y social. Adviento significa *Venida*. El año nuevo litúrgico comienza con cuatro semanas de preparación para un acontecimiento: el nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios. La recomendación de Pablo a la primitiva comunidad cristiana en el siglo I, una de las primeras lecturas litúrgicas en la primera semana de adviento, puede ayudarnos a ilustrar esta preparación: *Reconozcan el momento en el que viven, que ya es hora de despertar del sueño: ahora la salvación está más cerca que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día se acerca; despojémonos, pues, de las actividades de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz* (Romanos 13, 11-12).

Jesús nace hoy. ¿Qué significado y alcances tiene esta afirmación de fe para las y los cristianos de hoy? Adviento es un *llamado a reconocer* el presente y *recordar-nos* el horizonte de nuestro caminar, el caminar de quien nace, Jesús: fraternidad, justicia, solidaridad. Por eso, y sobre todo, cada año el adviento inaugura una época de esperanzas, de vigilancia y de cambios necesarios para que

esta Buena Noticia eche raíces más profundas en nuestra sociedad, en nuestras comunidades de fe, hoy. ¿Cuáles son las características de nuestro hoy? Tiniebla-sombras y luz-claridad.

Dejemos las actividades de las tinieblas descritas en informes y diagnósticos: corrupción política, falta de representatividad y confianza a puertas de elecciones generales; inseguridad económica por el aumento de la informalidad, la pobreza e inseguridad alimentaria encrudecida por la crisis socioambiental que asfixia la vida cotidiana de más de la mitad de las familias en el país, mucho más en zonas alejadas de Lima, donde no sólo se concentran las escasas oportunidades, también se reprime y se mata a quienes se atreven a defender el bien común: justicia, derechos, Amazonía. Pero, la esperanza cristiana no es un evasivo optimismo histórico, “se trata de una esperanza que lleva consigo, desde su misma matriz, las señales de sus derrotas. Es una esperanza crucificada en su origen” (F. Javier Vitoria). Surge de los pobres, vulnerados y excluidos: la fuerza histórica de los pobres (Gustavo Gutiérrez).

Desde esta esperanza arraigada, sostenida en las promesas de

Dios, que habla de futuro y se gesta en el presente, **elijamos las actividades de la luz: espera activa y transformadora, vigilancia audaz.** Quien viene es el Niño Dios, el *Emmanuel que significa Dios-con-nosotros*. Jesús, el salvador y liberador. Así creído y vivido, el Adviento debería provocar cambios profundos en todas las dimensiones de nuestra vida, desde lo personal hasta lo sociopolítico y religioso. Debería, pero no es automático. Los textos bíblicos de este tiempo nos muestran a personas sorprendidas por un acontecimiento ya anunciado, entretenidas y abocadas en la actividad cotidiana, no por falta de fe sino por descuido e inconsciencia. A la mayoría los encuentra dormidos, pensando en otras cosas, a muchos, con una esperanza caducada. A María la encuentra despierta y vigilante.

María, la mujer del Adviento, nos muestra el camino de una espera fecunda. La alegría, encuentros y cantos de liberación son los primeros signos de una auténtica venida de Jesús (Lucas 1, 39-56). Cuerpos, sobre todo de mujeres, que engendran vida, palabras que son Buena Noticia, que toman cuerpo en acciones concretas y sanadoras. El Adviento nos ofrece la oportunidad de mirar a tantas Marías, darnos tiempo para dejar que palabras y cantos nos recorran, nos provoquen, nos alegren y liberen para alegrar, esperar, liberar porque “La luz viene de nuevo. Nos traerá retazos de esperanza ante las noches que tomaron el mundo, retazos de acogida ante tanta violencia que nos cerca. Alegrará los corazones y conquistará pasadizos oscuros. La luz tocará nuestra puerta, si la encuentra cerrada regresará a las sombras y pasará de largo en nuestros días” (Carmiña Navia Velasco). Feliz Adviento para todas y todos.



UNA IGLESIA AMAZÓNICA, UNA ESPERANZA QUE DESPIERTA

Paulo Díaz, Co-coordinador de la Vicaría del Agua del Vicariato Apostólico de Iquitos

Foto convoca.pe



“La misión está en el corazón de la Iglesia”, nos decía el Papa Francisco, y es esa misma misión, ese espíritu comprometido con las periferias y las poblaciones más vulnerables, la que ha llegado hasta la COP30, celebrada en Belém (Brasil) en el mes de noviembre. La Iglesia no es ajena a los efectos, problemáticas y preocupaciones relacionadas al cambio climático, porque como cristianos esta debe ser una razón para evaluar nuestras actitudes y compromisos con la casa común.

La realización de la COP30 en un país y ciudad amazónicos es una oportunidad para seguir visibilizando la importancia de este ecosistema a nivel global. Recordemos que, en el 2019, la Amazonía, desde una convocatoria eclesial, se puso en los ojos del mundo con el Sínodo Panamazónico, un espacio de encuentro que ayudó a que juntos vayamos descubriendo caminos en los cuales podemos “abrir trocha” o “surcar juntos”. Hoy en día, los frutos de este sínodo se van haciendo más visibles en el acompañamiento, las luchas, la resistencia y en la esperanza por alcanzar la justicia climática. El planeta es un ser dinámico, expuesto a muchos cambios naturales sin duda, pero otros cambios son acelerados o

provocados por la mano del hombre que, en una idea cegada por la ambición, muchas veces se convierte en el artífice de sendas destrucciones a los ecosistemas.

Eso se debe revertir, es sumamente complicado por toda la presión, por la manifestación del poder, el fortalecimiento de actividades ilegales y el enquistamiento de la corrupción a todo nivel. Sin embargo, los cristianos debemos ser signos de esperanza para el mundo, la esperanza nunca muere, la esperanza despierta, reconstruye, alegra y se encarna en un mundo donde todavía se puede pensar que las cosas pueden ser mejores. Tenemos la imperiosa necesidad de que los ecosistemas que disfrutamos hoy sean entregados en iguales o mejores condiciones a las generaciones que nos van a relevar en un futuro próximo. La Iglesia debe seguir acompañando a quienes sufren las consecuencias del cambio climático, pero también no se debe olvidar que no es la Iglesia la que debe resolver estos problemas, son los Estados y sus gobernantes; por eso miro con mucha pena el desinterés de los países que más contaminan y contribuyen a la producción de gases de efecto invernadero, retrasando el paso a una transición energética.

En este contexto, creo que la COP30 ha sido un espacio donde resuenan las palabras de *Laudato Si'* (49) del Papa Francisco, quien afirmaba que “hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”. En esa misma línea, el papa León XIV destaca que “debemos transformar las palabras y reflexiones en decisiones y acciones basadas en la responsabilidad, la justicia y la equidad”. Por eso es importante tomar decisiones y asumir compromisos y no vender ideas de falsas soluciones, lo único que crean son expectativas no razonables a los más vulnerables y no ayudan a hacer frente a lo que ya estamos viviendo. El mejor momento para actuar es ahora.

Quiero destacar, además, que la iglesia amazónica muestra un rostro de preocupación, pero también de un firme compromiso y de ser un espacio donde se puedan escuchar voces que muchas veces se intenta callar. A inicios de octubre, en Iquitos (Perú), se realizó la “Cumbre Amazónica del Agua”, un espacio para escuchar el grito de la tierra, el agua y los pobres, y reflexionar sobre la crisis del agua en la Amazonía, las estrategias que se están implementando para enfrentarla, y el quehacer de la Iglesia al respecto. Seguimos con compromisos firmes, sin perder el rumbo ni la esperanza, pero muy comprometidos con el cuidado de la casa común y de quienes la defienden.

VOCES DE LA IGLESIA

DEFENSOR DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE ES ASESINADO

En la primera semana de noviembre tuvimos la terrible noticia del asesinato de un líder indígena. El profesor indígena Isai Shuuk Shawit fue encontrado sin vida, con signos de violencia, el 7 de noviembre en la carretera Pastaza, provincia de Datem del Marañón (región Loreto).

Isai Shuuk era dirigente del pueblo Awajún, presidente de la Coordinadora Regional de Maestros Indígenas (CORMI), y defendía la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) y los derechos de los docentes de comunidades originarias, por lo que estaba recibiendo amenazas.

En los últimos años, el Estado ha ido desfinanciando e intentando reducir las plazas de docentes bilingües, tan necesarios en la Amazonía. Un ejemplo es el proyecto de ley que se

presentó en el Congreso el 2024, el cual busca aprobar el nombramiento excepcional de docentes que solo hablen español en plazas de EIB, razón por la cual las organizaciones indígenas vienen protestando.

Es importante recalcar que, según el informe de la ONU para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), en ninguna comunidad de la Amazonía peruana se cumple por completo el modelo de EIB. Solo el 20% de estudiantes indígenas de nivel inicial y primario acceden a escuelas con docentes que hablan su lengua originaria y con recursos educativos enfocados en su identidad cultural.

Las organizaciones indígenas defienden la educación bilingüe como una prioridad en sus plataformas de luchas.



El asesinato del líder Isai Shuuk Shawit confirma lo señalado por Global Witness, que ubicaba en el 2024 al Perú entre los ocho países con más muertes de personas defensoras de sus territorios

TURQUÍA Y LÍBANO: MENSAJES DE UNIDAD EN EL PRIMER VIAJE PAPAL

La última semana de noviembre León XIV realizó su primer viaje papal, el cual tuvo como destino Turquía y Líbano, siguiendo así el recorrido que tenía previsto realizar Francisco para celebrar el 1,700 aniversario del Concilio de Nicea.

En Turquía, país con muy pocos católicos, abogó por la unidad cristiana, resaltando la cercanía de la Iglesia de Roma con las Iglesias orientales. Una imagen que marcó el viaje fue la de León XIV junto al patriarca ecuménico Bartolomé, líder de la Iglesia ortodoxa, en Nicea, 17 siglos después de que obispos de oriente y occidente celebraran el Concilio que daría origen al Credo

Niceno.

La reunión de ambos líderes religiosos que invitaban a la unidad y comunión, en un momento de la historia donde se viven conflictos, divisiones y violencia, dio la vuelta al mundo. “Debemos rechazar firmemente el uso de la religión para justificar la guerra, la violencia o cualquier forma de fundamentalismo o fanatismos” diría el papa, resaltando que “los caminos a seguir son los del encuentro fraterno, el diálogo y la cooperación”.

El 30 de noviembre, el papa aterriza en el Líbano, país marcado por el conflicto, la corrupción y la emigración. Ahí se encuentra con diversas comunidades religiosas,

incluidas las musulmanas, suníes y chiítas, donde resaltaría que “se puede encontrar un sentido de esperanza y aliento cuando nos centramos en lo que nos une: nuestra humanidad común y nuestra creencia en un Dios de amor y misericordia”

Posteriormente, anima a unos 15,000 jóvenes libaneses a seguir soñando y planificando un futuro mejor, “¡Tienen el entusiasmo para cambiar el curso de la historia!”, les diría.

Más temprano, frente a funcionarios del gobierno, León expresa que el Líbano necesita “autoridades e instituciones que reconozcan el bien común como superior al particular”.

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

RENOVEMOS CON GESTOS NUESTRA ESPERA DEL SEÑOR Mt 3, 1-12

Por Yolanda Díaz Callirgos, miembro de la Comunidad Laical Santa Angela (Chiclayo). Asesora de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC)

El Adviento es una oportunidad para los cristianos y cristianas de renovar y profundizar nuestra espera del Señor en el hoy que nos toca vivir. Es una oportunidad también para preparar los caminos para que siga llegando a nuestras vidas y se note con signos y gestos concretos su presencia. En este sentido, ¡qué hermoso es el testimonio de cómo prepara Juan Bautista la llegada de Jesús! El Evangelio de Mateo nos lo presenta en el desierto como precursor de Jesús, iniciando el anuncio de la Buena nueva del Reino y llamando a convertirse.

“Conviértanse porque ha llegado el Reino de Dios” (Mt 3,2), muchos por su prédica y testimonio se bautizaban como señal del cambio que experimentaban. Juan Bautista no acepta apariencias ni formalismos religiosos entre quienes se acercan, se da cuenta que no hay voluntad

de cambio en ellos y exige a los fariseos y saduceos: “Den pues fruto digno de conversión” (3,8).

El Evangelio nos llama hoy también a cambiar nuestra manera de pensar y de vivir. A reconocer en nosotros y en la sociedad, actitudes que siembran injusticia, violencia, desigualdad, indiferencia ante el sufrimiento humano, y a dar paso a los gestos de amor y cercanía al prójimo que definen nuestra vida cristiana.

“Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos” (3,3). Dejémonos llevar por las palabras de Juan Bautista con imaginación y audacia. Con esperanza preparemos los caminos para la llegada del Señor. El Reino de Dios sigue adelante y es posible una sociedad de paz, justa y fraterna.

AVISOS



NUEVO
LIBRO

UNA FE REVOLUCIONARIA

por el teólogo Raúl Zegarra

De venta en:



<https://cep.com.pe/>



Jirón Belisario Flores 681, Lince

Costo: S/. 85

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

CAMINOS DE LIBERACIÓN DESDE LOS TERRITORIOS LATINOAMERICANOS

Milagros Tirado, licenciada en Relaciones Internacionales*

Como vecina de San Juan de Lurigancho, el distrito más poblado del Perú, conozco de cerca la lucha de organizaciones sociales que gestan caminos de liberación. Estas organizaciones — conformadas también por laicas y laicos de diferentes generaciones, comprometidos con la transformación de las diferentes desigualdades que nos atraviesan a diario— se organizan para atender el hambre y la inseguridad alimentaria, la violencia de género, la discriminación; para promover la cultura viva comunitaria, la economía social y solidaria, la inclusión, el cuidado de nuestro medio ambiente y la protección de nuestra naturaleza, así como la participación ciudadana.

Muy esperanzador fue encontrar otras experiencias de nuestra región en el IV Congreso Continental de Teología Latinoamericana y Caribeña “Horizontes de liberación: tejiendo esperanzas desde abajo”, que responden colectivamente ante las estructuras de dominación y desigualdad, motivadas desde la Teología de la Liberación como “reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra”¹.

Ante la crisis civilizatoria capitalista, el colapso climático, el genocidio palestino, la persistente desigualdad y otros signos de los tiempos analizados en el Congreso, desde los territorios latinoamericanos —como una mirada glocal— se gestan otras formas de hacer y ser comunidad: aquellas que resisten la violencia política y la criminalización de la protesta de gobiernos autoritarios, los mismos que se alimentan del crecimiento de la extrema derecha y de los

fundamentalismos religiosos, quienes, de espaldas al sentido verdadero de hacer política para el bien común y de crear un mundo de fraternidad entre todos, desmantelan el Estado y la democracia, violan derechos y polarizan a la sociedad.

Estas experiencias de resistencia son fuente de vida, amor y esperanza, ya que logran abrir paso a la justicia desde la voz de los pobres, es decir, de todos aquellos vulnerados y descartados por el sistema, reconociéndolos como sujetos históricos y creadores de su propia historia. Como decía el buen Gustavo Gutiérrez, se trata de “concebir la historia como un proceso de liberación de hombres y mujeres en el que estos van asumiendo conscientemente su propio destino”².

De ahí que, como sostuvo Leonardo Boff en el sentido homenaje a Gustavo Gutiérrez —a un año de su pascua— durante el Congreso, es necesario realizar la praxis histórica frente al neoliberalismo, el patriarcado y el racismo, y para cada opresión propiciar la liberación. Asimismo, resonaron las reflexiones de las teólogas participantes en el Congreso: Moema Miranda y su exhortación a reconectar la justicia de los pobres y de la tierra, y a tener una nueva comprensión espiritual con la naturaleza; Birgit Weiler y el reconocimiento del potencial crítico de la teología desde las mujeres, del ecofeminismo y de los desafíos de la sinodalidad y la renovación de la Iglesia; Theresa Denger y su reflexión sobre la praxis profética y de cuidado en el Jesús histórico y el llamado al



Archivo IBC

cuidado como misión de la Iglesia; Geraldina Céspedes y la teología de la liberación como teología de la polinización, como esperanza que viene desde lo pequeño.

Finalmente, me siguen resonando las preguntas compartidas en los diferentes momentos del Congreso: ¿con quién hacemos teología?, ¿cómo seguimos acuerpando esperanza desde abajo?, ¿cómo acompañamos desde las teologías los movimientos de liberación? Sin duda, las respuestas las iremos forjando desde nuestros territorios, al lado de nuestros hermanos en toda su diversidad, especialmente junto a las personas y la naturaleza vulneradas por este sistema, afirmando la urdimbre y gestando la trama liberadora con esperanza.

*Miembro de la Comunidad laical del Prado y del Grupo impulsor del Pacto de Gobernabilidad de San Juan de Lurigancho.

1 Gutiérrez, G. (2014). *Teología de la liberación. Perspectivas* (13a. ed., p. 85). Centro de Estudios y Publicaciones

2 *Ibíd.* p. 113